

vés de los debates internos de Juanelo.

El libro de Ferrero sumirá al lector en un sueño del que no podrá desasirse hasta terminar la obra, fascinado con un estilo originalísimo de una gran intensidad y belleza, que trata de indagar en el misterio de la vida humana, a través de una alegoría: «Si la existencia tenía algún valor, sólo podía fundamentarse en esos instantes en los que veíamos más de lo que podíamos ver, decíamos más de lo que podíamos decir, y hacíamos más de lo que podíamos hacer» (p. 197). «Puede que la muerte sea una revelación, como la vida cuando empezamos a entenderla, una revelación

dolorosa (...)» (p. 212). «(...) y que al final terminaba en un punto ínfimo, muchísimo más pequeño que la punta de un alfiler. Eso es la muerte, pensó. Llegar a ese punto final, comprimirse hasta ser más pequeño que el punto, y pasar a través de él a otro lugar...» (p. 260). Puede afirmarse que novelas como *Juanelo* son índice de la existencia de un arte narrativo auténtico, un nuevo rumbo hacia el que se navega. En este sentido la historia de este autómeta perfecto y desgraciado constituye todo un síntoma de nuevos tiempos.

Diego Martínez Torrón



El fondo de la maleta

Dante, Pezuela y Mitre

En 1868, el general Juan de la Pezuela, conde de Cheste, acabó una traducción en verso rimado de la *Divina Comedia*. Por razones probablemente políticas, no se publicó hasta 1879, con un prólogo de Mariano Roca de Togores, marqués de Molíns. En rigor, el texto contiene una parva biografía de Dante (de quien apenas se sabe nada), un comentario del *Infierno* y un encomio a la traducción.

En 1891, otro general, el argentino Bartolomé Mitre, también terminó su traducción dantesca, que se publicó tres años más tarde. Don Bartolo no compartía la admiración del marqués. Consideraba la versión de su colega «...inarmónica como obra métrica, enrevesada por su fraseo, y bastarda por su lenguaje. Sin ser absolutamente infiel, es una versión contrahecha, cuando no remendona, cuya lectura es ingrata, y ofende con frecuencia el buen gusto y el buen sentido. Esto justifica por lo menos la tentativa de una nueva traducción en verso». Ahí queda eso.

En 1946, la editorial Tor de Buenos Aires (Tor no es, en este caso, nombre de un dios germánico, sino apócope del apellido Torrendell, correspondiente al dueño de la empresa, catalán de ultramar) reeditó el trabajo de Mitre. Como prólogo, el texto de Molíns, aunque aliviado de los elogios a Cheste, tan vapuleado por el traductor argentino. De tal modo, Molíns aparece adherido a las consideraciones de Mitre. El *patchwork* es digno de Borges, o de Pierre Ménard, o de Herbert Quain.

El pasado es, en buena medida, como relato, una ficción. El general Mitre dio buena prueba de ello. Su biografía de San Martín, por ejemplo, fue traducida a leyenda por historiadores como Rodolfo Terragno y José Ignacio García Hamilton. Lo que Mitre no pudo prever fue que el señor Torrendell pusiera al marqués de Molíns de su lado y que esta proximidad alargara de modo inopinado la historia de Dante.

Colaboradores

HUGO BIAGINI: Historiador y ensayista argentino (Buenos Aires)
LISA BLOCK DE BEHAR: Ensayista y crítica literaria uruguaya (Montevideo)
JORDI DOCE: Poeta y ensayista español (Gijón)
ANTONIO DOMÍNGUEZ LEIVA: Crítico literario español (Madrid)
JORGE MACHÍN LUCAS: Crítico literario español (Barcelona)
JAVIER MARÍAS: Escritor español (Madrid)
DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN: Escritor español (Córdoba)
JAVIER DE NAVASCUÉS: Ensayista y crítico español (Pamplona)
JAIME PRIEDE: Crítico literario español (Gijón)
REINA ROFFÉ: Escritora argentina (Madrid)
FERNANDO SAVATER: Escritor español (Madrid)
AGUSTÍN SEGUÍ: Ensayista y crítico argentino (Universidad del Sarre)
SAMUEL SERRANO: Crítico literario colombiano (Madrid)
LUIS SUÑÉN: Poeta y crítico literario español (Madrid)
NOEMÍ ULLA: Escritora argentina (Buenos Aires)
GUSTAVO VALLE: Poeta y ensayista venezolano (Madrid)
JUAN MANUEL VILLALOBOS: Periodista mexicano (Distrito Federal)
DOMINIQUE VIART: Crítico literario y ensayista francés (Universidad de Lille)



CASTELAO, por José Delarra.